

La tiendita

Gisel Guadalupe Cortés Juárez



Prácticas Innovadoras
en educación básica y media superior

INEE
Instituto Nacional para la
Evaluación de la Educación
México

Prácticas Innovadoras La tiendita

Primera edición 2016

Coordinación: Gloria Canedo Castro
Autor: Gisel Guadalupe Cortés Juárez
Curaduría: Gloria Canedo Castro

D.R. Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación
Barranca del Muerto 341, Col. San José Insurgentes,
Del. Benito Juárez, C.P. 03900, Ciudad de México.

Coordinación editorial
Blanca Estela Gayosso Sánchez

Corrección de estilo
María Teresa Ramírez Vadillo

Diseño
Martha Alfaro Aguilar

Hecho en México
Distribución Gratuita. Prohibida su venta.
Consulte el Catálogo de publicaciones en línea: www.inee.edu.mx

La coordinación de esta publicación estuvo a cargo de la Dirección General de Investigación e Innovación. El contenido, la presentación, así como la disposición en conjunto y de cada página de esta obra son propiedad del INEE. Se autoriza su reproducción por cualquier sistema mecánico o electrónico para fines no comerciales.

Cítese de la siguiente manera:

Cortés, G. (2016). *La tiendita*. Serie: Prácticas Innovadoras. México: INEE





¿Qué son las prácticas innovadoras?

La Dirección General de Investigación e Innovación del INEE, a través de la Dirección de Innovación y Proyectos Especiales (DIPE), en el 2016 inició este proyecto que pretende reconocer y visibilizar el trabajo que se desarrolla cotidianamente desde las distintas esferas del ámbito educativo. Para ello, como primera acción, se ha invitado a la comunidad educativa del país, a documentar Prácticas Innovadoras cuya puesta en acción haya resultado exitosa en un contexto determinado, con el propósito que pueda ser conocida por la comunidad educativa y, en su caso, adaptada y utilizada por otros profesionales de la educación.

Se consideran **Prácticas Innovadoras (PI)** a las experiencias en los procesos para favorecer el aprendizaje, desde la intervención docentes, en la administración y organización de centro escolar o en la zona, que incluyan “una serie de intervenciones, decisiones y procesos, con cierto grado de intencionalidad y sistematización, que tratan de modificar actitudes, ideas, culturas, contenidos, modelos y prácticas pedagógicas. Y, a su vez, de introducir, en una línea renovadora, nuevos proyectos y programas, materiales curriculares, estrategias de enseñanza y aprendizaje, modelos didácticos y otra forma de organizar y gestionar el currículum, el centro y la dinámica del aula.” Carbonell, J. (2001:8)¹.

Desde esta perspectiva, la innovación se asocia principalmente a la “renovación pedagógica”, a probar formas diferentes del quehacer docente, de los procesos de asesoría y acompañamiento a las escuelas y del sistema educativo en su conjunto, que pueden ir o no, acompañadas de herramientas que ofrece el desarrollo de la tecnología.

Las Prácticas Innovadoras que se comparte en este sitio, han sido elaboradas en forma individual o colectiva, por profesores, directores, supervisores o coordinadores regionales, que trabajan en uno de los niveles de la educación obligatoria, además fueron revisada por un curador, especialista en el nivel, en la modalidad y en el contenido que abordan.

Ciudad de México, diciembre de 2016



Datos generales

Nombre del autor o autora

□ Gisel Guadalupe Cortés Juárez

Estado y municipio en el que se desarrolló la práctica innovadora

□ La Paz, Baja California Sur

Nivel educativo en el que se desarrolló la práctica innovadora

□ Preescolar

Nivel de intervención (docencia, dirección, supervisión, coordinación de educación media superior)

□ Docente





La tiendita

1

Situación a mejorar

Esta práctica innovadora se trabajó como un proyecto que surgió debido al interés que manifestaron los niños por utilizar un material que se compró para el aula (mueble “La tiendita”, con compartimentos y productos de venta que hay en una tienda). Se decidió abordar este tema para favorecer competencias de lenguaje oral, lenguaje escrito y pensamiento matemático en los alumnos del grupo y las cuales surgen de forma prioritaria durante el diagnóstico inicial; se utilizaron diferentes medios para acercar a los niños a los diversos tipos de texto que se usan en la vida cotidiana y que tuvieron un sentido para ellos, pues lograron utilizar el aspecto comunicativo; se usaron productos traídos de sus casas, por lo que los padres de familia contribuyeron en el proyecto, y se dio la oportunidad a los niños de vivenciar, paso a paso, algo tan cotidiano y común como es adquirir un producto de una tienda y así participar en el juego simbólico e invitar a sus compañeros de otros grupos a “comprar en la tiendita”. Se propició en las actividades generar textos escritos a los cuales les dimos un valor y un uso para la vida cotidiana.

2

Propósito

Que los niños y niñas expresen de manera escrita sus ideas, usen diversos tipos de texto y sepan para qué sirven; se inicien en la práctica de la escritura al expresar gráficamente las ideas que quieren comunicar y reconozcan algunas propiedades del sistema de escritura.



3

Contexto

El grupo del 3o B del Jardín de Niños Luis Rodríguez Chávez cuenta con 27 alumnos, 13 niños y 14 niñas, y el rango de edad va de 4 años 8 meses a 5 años y 7 meses. Del total del grupo, 12 niños asisten a CENDI (Centro de Desarrollo Infantil), en un horario de 7 de la mañana a 4 de la tarde, aproximadamente (en ese horario los niños son llevados al jardín de 9 a 12, por lo que en ocasiones tienen pocas oportunidades de realizar actividades al aire libre debido a los trabajos de sus papás y pasan tiempo en casa).

Los niños del grupo se caracterizan por ser activos debido a la estimulación que reciben en sus familias, prefieren actividades dinámicas y se distraen con facilidad, hay que estimular su capacidad de escucha, pero también logran poner atención por periodos largos si la actividad o tema es de su interés, requieren que se establezcan las reglas muy claras al inicio de la actividad y recordárselas además de la consigna.

Los niños del grupo se motivan mediante las actividades que son nuevas para ellos y que atiendan a sus intereses y necesidades, también mediante los halagos de la docente u otras personas.

En su mayoría los niños comparten oralmente sus ideas, pensamientos, sentimientos y experiencias, pero hay algunos a los que hay que motivarlos y despertar su curiosidad para que lo hagan, ya que pocos lo hacen por iniciativa; sus relatos son cortos y requieren cuestionamiento para ampliarlos; también hablan con un tono de voz muy bajo y con inseguridad.

En cuanto al lenguaje escrito, durante el diagnóstico se observó que la mayoría de los niños reconocen su nombre escrito, pero solo 60% logra escribirlo. El 30% hace intentos por escribir otras palabras utilizando las letras de su nombre y reconociendo algunas características del sistema de escritura, logrando identificar algunas letras. Se muestran inseguros al momento de escribir y buscan la aprobación de la maestra; otros simplemente se limitan a decir “no sé escribir”, por lo que constantemente hay que motivarlos para hacerlo.



4

Desarrollo de la actividad

Campo formativo: Lenguaje y Comunicación

Aspecto: “Lenguaje escrito”

Competencia: “Expresa gráficamente las ideas que quiere comunicar y las verbaliza para construir un texto escrito con ayuda de alguien”

Aprendizaje esperado: Utiliza marcas gráficas o letras con diversas intenciones de escritura y explica “qué dice su texto”

Aprendizaje esperado transversal: Usa procedimientos propios para resolver problemas.

El proyecto surge debido a las necesidades que se observaron en los alumnos y para favorecer competencias de lenguaje oral, escrito y pensamiento matemático, aprovechando el interés que manifestaron los niños por utilizar la tiendita, de tal forma que los niños realmente se motivaran y engancharan en las actividades y al mismo tiempo disfrutaran al participar en el juego simbólico, que es donde ellos hacen uso de su imaginación y creatividad, adquieren distintos roles, se plantean desafíos, trabajan en conjunto para lograr un objetivo.

La duración del proyecto fue de dos semanas y se hicieron diferentes actividades, investigaciones en casa, actividades de apoyo en casa, actividades para empezar bien el día que fueron llevando a los alumnos a investigar cómo se organiza una tienda, qué hay en ella, conseguir los productos y algunos elementos que hay en ella para así poder instalar la tiendita en el aula. Se observaron diferentes materiales, fotografías y textos comunicativos, como la lista del mandado y la hoja de ofertas, para poder comprar en la tienda y así invitar también a comprar a otros compañeros de la escuela. Se buscó el apoyo y la vinculación con los maestros de Inglés y Música. Para finalizar se realizó una actividad donde los niños expresaron qué fue lo que hicieron, qué les gusto y qué aprendieron durante el proyecto.

“Ideas previas ¿qué es la tiendita?”: En plenaria se comentó con los alumnos sobre ¿quién ha ido a la tiendita?, ¿qué venden en la tiendita?, ¿qué tipo de tiendas hay?, ¿qué necesitamos para poder comprar? Después de algunos comentarios se preguntó a los niños ¿qué les parece si armamos una tiendita dentro del aula?, ¿qué requerimos?, para lo cual debíamos conseguir algunas cosas de casa, como envases de productos y carritos del mandado y canastas, y se les preguntó ¿qué nombre quisieran ponerle a la tiendita? Después de ponernos de acuerdo los niños modelaron con plastilina tres productos que hay en una tienda o cuáles han comprado ellos. Me acercaba individualmente para preguntar a los niños qué era lo que modelaban.



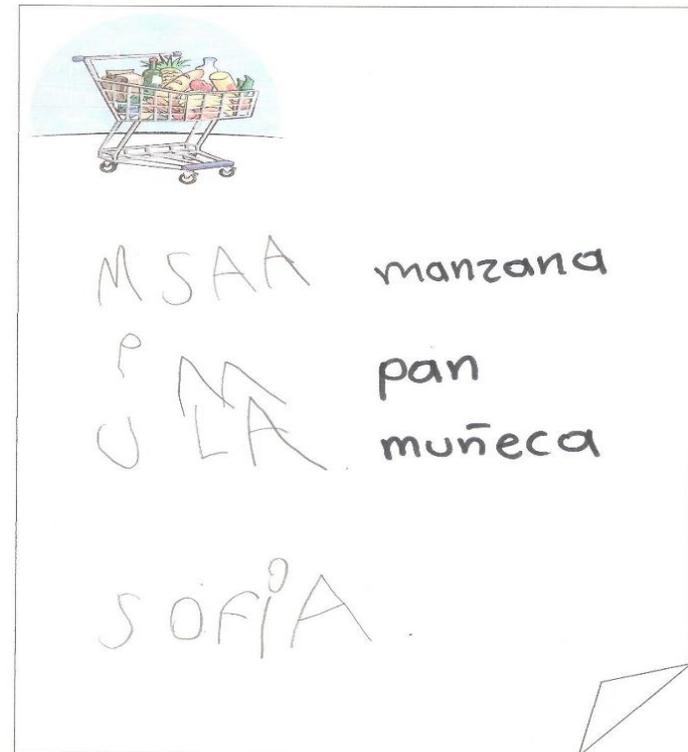
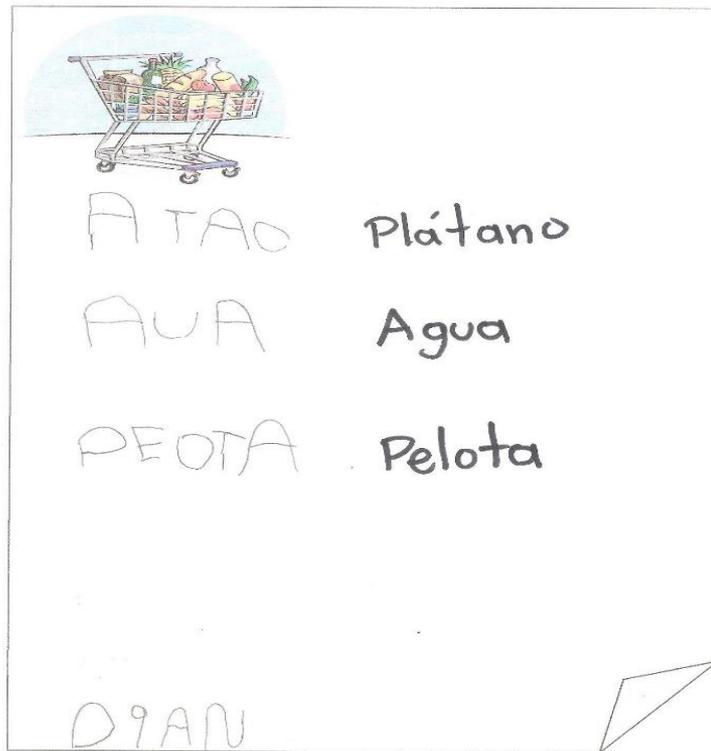
“Organizando la tiendita ”: Se pidió a los niños que reunieran en sus mesas todos los productos traídos de casa y se les preguntó acerca de qué era lo que habían traído, en qué parte se encuentra de la tienda y dónde se podía acomodar; después de algunos comentarios se establecieron las reglas de la actividad. Pregunté a los niños, mostrándoles algunos productos, en qué parte de la tienda se encuentran y cómo se llaman, y los invité a acomodar los productos en la tienda, haciéndoles preguntas como: ¿dónde los podemos poner?, ¿en qué parte de la tienda se encuentran?, ¿cómo se llama la sección donde se encuentran los productos?, etcétera. También se acomodaron los carritos, las canastas de compra y las cajas registradoras.



“Letreros”: Se pidió a los niños que se reunieran frente al proyector de tal forma que todos pudieran observar sin dificultad unas imágenes. Antes de iniciar con la actividad se establecieron las reglas de ésta; se puso a los niños diferentes imágenes de las secciones de una tienda preguntándoles qué observaban en ellas, qué colores había, qué productos, haciendo referencia a los letreros: ¿cómo se llaman, de qué color son, qué contienen, cómo son las letras, conocen alguna letra, qué creen que dirá? Después los invité a observar las secciones de la tienda del aula, les pregunté cómo se llaman y los invité a hacer los letreros en tarjetas; me acerqué individualmente a los niños para realizar cuestionamientos sobre qué letras creían que pueden escribir en el letrero, a qué palabra se parecerá, etcétera. Al terminar los niños pasaron a pegar los letreros; entonces indagué qué precio le querían poner a los productos.



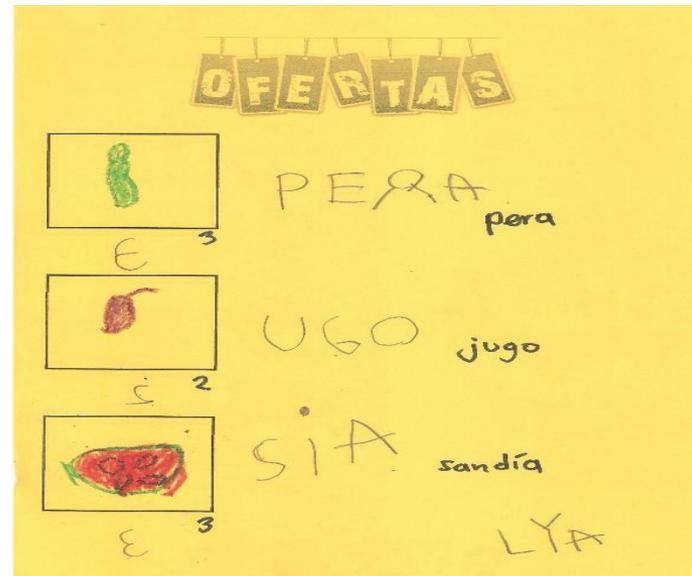
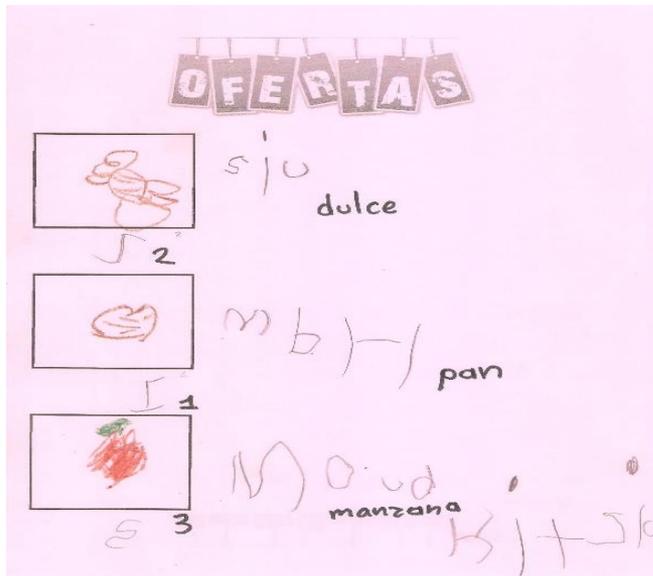
"La lista del mandado": Se inició preguntando a los niños qué hace su mamá antes de ir al mandado; después de algunos comentarios se establecieron las reglas de la actividad. Se preguntó a los niños si saben lo que es una lista del mandado y para qué sirve; después de algunos comentarios los invité a escribir la lista de lo que ellos querían comprar en la tiendita, eligiendo tres productos; me acerqué individualmente a los niños y apoyarlos según las preguntas que les hice, como: ¿qué quieres comprar?, ¿con qué letra crees que se escribe esa palabra?, ¿a qué palabra se parecerá?, etcétera. Cuando los niños terminaron su lista les pregunté: ¿a quién le gustaría compartirla con sus compañeros? Después de algunas participaciones invité a los niños a comprar en la tiendita utilizando la lista del mandado que hicieron; algunos compraron y otros fueron cajeros, y luego se invirtieron los roles. Al terminar me acerqué con los niños para observar si compraron lo que decía en su lista.

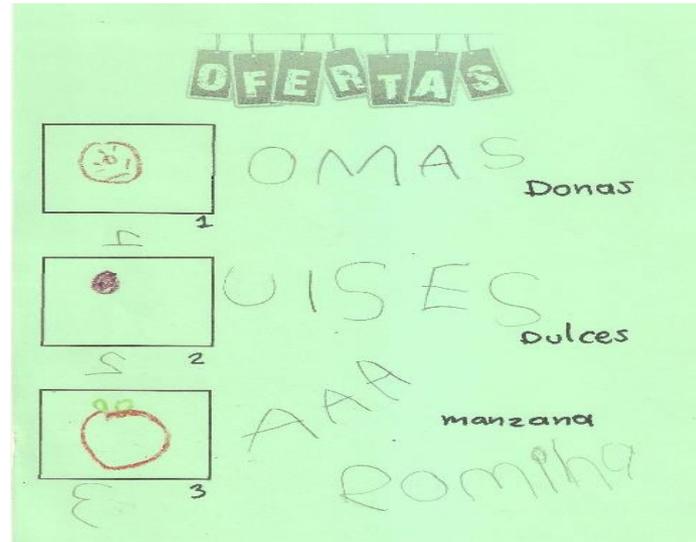


“¡Vamos a comprar!”: se preguntó a los niños si recordaban el acomodo de los productos y el precio de cada uno de ellos; después de algunos comentarios se establecieron las reglas de la actividad. Se les preguntó quién quería ser cajera o cajero y se les invitó a acomodarse en el lugar de las cajas registradoras; allí participaron de ocho en ocho, a cada uno se le entregaron 10 monedas que utilizaron para comprar en la tiendita. Me acerqué con los niños para observar si entendieron y siguieron la consigna y qué estrategias utilizaron. Esta actividad se aplicó durante dos días para que todos los niños pudieran participar.



“La hoja de las ofertas”: Se inició formando a los niños en equipos de dos o tres integrantes, después se establecieron las reglas de la actividad y se repartió a cada uno de los equipos una hoja de ofertas preguntándole a los niños si sabían lo que era, cómo se llamaba, qué observaban en ella, qué contiene y para qué servía; después de algunos comentarios se les mencionó que las hojas de ofertas se utilizan para mostrar los precios más baratos de la tienda y la gente visite la tienda. También se mencionó lo que tiene la hoja de ofertas haciendo hincapié en las imágenes, los precios y el nombre de los productos. Después los niños observaron en cuál de las secciones de la tienda se encontraban los precios más bajos y se les invitó a hacer la hoja de ofertas de la tiendita del aula, invitando a los niños de otros salones para que vinieran a conocer nuestra tiendita. Los niños dibujaron, pusieron precios y escribieron el nombre de tres productos de la tienda en la hoja de ofertas. Me acerqué individualmente para cuestionar a los niños y apoyarlos según se requirió con preguntas como ¿qué quieres escribir, con qué letra crees que se escribe esa palabra, a qué palabra se parecerá?, etc. Cuando los niños terminaron su hoja de ofertas la compartieron con sus compañeros y, después de algunas participaciones, pasaron a los salones a invitar a sus compañeros y les explicaron lo que decía en su hoja.





“¿Qué me gustó?, ¿qué aprendí?”: Se invitó a los niños a sentarse en medio círculo, después se les preguntó, qué actividades recordaban que realizamos en el proyecto de la tiendita; luego de algunas participaciones se establecieron las reglas de la actividad. Posteriormente los niños dibujaron lo que más les había gustado, lo que aprendieron o lo que hicimos en las actividades. Me acerqué con algunos niños a cuestionarlos y poder observar si lograron expresar lo que querían comunicar por medio del dibujo. Al terminar la actividad algunos niños participaron compartiendo con sus compañeros lo que dibujaron.



5

Resultados

Los alumnos participaron en las actividades con interés y motivación, teniendo diferentes logros y dificultades; intervinieron de manera cada vez más autónoma y se apoyó individualmente a algunos niños que se mostraban inseguros, logrando que todos participaran.

Algunos niños realizaron textos en los que establecían una relación sonora, escribiendo a veces una letra por cada sílaba y a veces una letra por cada sonido, pues se encuentran en el nivel silábico alfabético; con cada palabra que escribieron lograron escribir grafías convencionales y repetían cada sílaba mientras la escribían, estableciendo el sonido con la letra. En algunas actividades que implicaron un mayor reto para los niños me preguntaban constantemente cómo se escribía la palabra y yo los apoyaba repitiéndoles lo que querían escribir; así, en vez de desanimarlos, ellos también repetían en varias ocasiones lo que querían escribir percibiendo la dificultad como un logro que después expresaban gráficamente.

A los niños que se encontraban en un nivel pre-silábico y que decían que no sabían escribir o se mostraban inseguros se les animó a intentarlo; durante el desarrollo de las actividades observaban lo que hacían sus compañeros y entre ellos se apoyaban o había una retroalimentación al compartir al final de las actividades lo que querían expresar, logrando avanzar registrando con marcas propias lo que querían expresar y reconociendo lo arbitrario de las letras (las grafías no tienen la forma de lo que pretenden representar) y el modo en que se organizan (linealidad).

Considero que el proyecto de la tiendita y el juego simbólico favoreció en los niños los aprendizajes planteados. Un ejemplo de esto es que algunos pequeños compararon lo que han observado al ir a la tienda con sus padres y lo necesario de esos conocimientos para poder ir aprendiendo a leer y escribir, lo que contribuirá a una mejor comunicación. Asimismo, todos los niños del grupo realizaron sus registros de acuerdo con su nivel de desarrollo, reflejando la mayoría niveles satisfactorios o avances en sus productos, todo esto con el uso de materiales que ellos trajeron de sus casas, los diferentes tipos de textos, la conformación de la tiendita y los diferentes materiales tecnológicos y visuales que se utilizaron.



6

Observaciones

El proyecto de “La tiendita” se presenta como animación en un video adjunto.





Prácticas Innovadoras
en educación básica y media superior

Dirección de Innovación y Proyectos Especiales
Dirección General de Investigación e Innovación